13

SUMARIO



LUMEN DE LUMINE
Publicación de ANUMATI LIMITADA
Avda. Eugenio Garzón 1675
Montevideo - Uruguay

Depósito Legal Nº
30.074/72

Suscripción por 12 números............................$ 1.200.-

Toda la correspondencia debe dirigirse a la DIRECCION:

A. Dal Monte
Avda. Eugenio Garzón 1675
Montevideo - URUGUAY.

Nuestra Editorial publica exclusivamente el material del grupo

LUMEN DE LUMINE

Aunque bien conocido en el ambiente espiritualista desde hace casi cuarenta años, cabe señalar que el referido Grupo es totalmente independiente, no perteneciendo a ninguna tendencia en particular. Las ideas y doctrinas que expone - en forma siempre impersonal - son absolutamente universales. El objetivo de ésta y demás publicaciones de ANUMATI es el de ayudar a todos los espiritualistas, cualquiera sea el sector en que militen, a comprender y practicar mejor su propio sistema.

NUESTRAS PUBLICACIONES NO TIENEN FIN PROSELITISTA

Por información, pedidos, o remesas - indistintamente a:

Antenor Dal Monte
Avda. Eugenio Garzón 1675
Montevideo,
URUGUAY

Diodina Dellachá
Las Heras 703
ITUZAINGO - F.N.S.
Prov. de Buenos Aires
ARGENTINA

Depósito Legal Nº 30.074/72

LUMEN DE LUMINE

III Nº 13

Revista Mensual

LA ACTITUD COOPERARIA

Y LA PERFECCION DEL HOMBRE

Ante la alternativa de cual de los sistemas económicos, hasta hoy conocidos, llevados a la práctica o sólamente esbozados teóricamente, nos inclinamos decididamente hacia el COOPERATIVISMO.

Elegimos este sistema no por debilidad o temor a la lucha que implica el diario vivir, ni por la insana y mezquina comodidad de actitud, al sentirnos respaldados por las medidas de seguridad colectiva que él proclama. Lo preferimos porque creemos que todos los seres humanos pueden desarrollar en él la actividad que más les agrade, y por lo tanto estar más cerca del ideal de Libertad noblemente aspirado por todos, y para el cual estarán naturalmente mejor dotados, y por lo tanto de una manera más eficaz. Porque en él no se da la carrera por la mayor tenencia material individual - una de las causas perturbadoras del individuo que más contribuyen a su desorientación vocacional.

Pero esto no quiere decir que se abandonarán las responsabilidades personales y particulares de cada uno, entregándose cándidamente a un ideal utópico, sino que el que desea el cooperativismo, intrínsecamente se está involucrando en todos sus beneficios, y por lo tanto busca el alivio de sus dificultades personales y familiares por medios colectivos y altruístas, con absoluto conocimiento de que los problemas y sufrimientos

de los que lo rodean son también sus problemas y sufrimientos, y que éstos se resolverán sólamente por el camino de la igualdad de acceso a las oportunidades, sin clasismos siempre arbitrarios y convencionales, provocadores de las mayores injusticias; y que la única clasificación que se debe aceptar es la que establece la Naturaleza al implantar en cada uno de nosotros en mayor o menor grado, determinadas cualidades físicas, espirituales o mentales.

En este sistema, al atenuarse los requerimientos posesivos del hombre por falta de los estímulos propios que los provocan, éste estará en las mejores condiciones mentales y espirituales para ubicarse correctamente en el esquema general de la Sociedad, de acuerdo con sus mejores dotes naturales.

El Cooperativismo no es para fanatizar, limitar, o coartar al individuo; sino que al ser el producto de la mutua comprensión, será el medio de permitir su liberación en el más puro sentido de la acepción, sin confundirla con antojos, sabiendo que nuestra libertad llega estrictamente hasta donde alcanza la de los demás.

Esto está conectado con lo expresado anteriormente; porque si un hombre se ubica en la sociedad trabajando y desarrollando lo mejor de sus cualidades y virtudes, nunca estorbará injusta o arbitrariamente a otro; porque en los aspectos más profundos del ser, somos individuos, o sea individualidades, y por lo tanto difícilmente habrán dos personas totalmente idénticas entre sí. Esto último parecería estar en contradicción con lo que se dijo que los problemas de los demás nos son también propios y viceversa, dándole un sitial primordial a la personalidad con respecto a la individualidad; pero para conciliar esta supuesta falla, debemos darnos cuenta de que estamos hablando de dos formas de manifestaciones distintas del hombre. La personalidad es la extensión de la individualidad, o sea que ésta es la causa de la primera, y que todas las virtudes, defectos y limitaciones de la personalidad, no son más que la expresión de las mismas cualidades impresas en las profundidades de la

individualidad trascendental.

Naturalmente que para poder llevar adelante con éxito este sistema, requiere toda una revolución mental en la mayoría de los hombres. Se tendrá que hacer una revaluación de los conceptos que tenemos de lo qué es realmente primordial, de lo qué es perecedero y de lo qué es inmortal. Pero todo esto se podrá hacer, porque sabemos que en todos los hombres está latente o despierto un hálito del Espíritu del Bien manifestándose en un constante deseo de progreso y ansias de sabiduría. Y para quienes no creen en ese Espíritu, tendrán que convenir con nosotros sin embargo, en que alguna vez habrán observado aspectos de su propio progreso y avance que los habrá hecho sentir que evolucionaban con respecto a épocas anteriores, y por lo tanto habrán pensado que la evolución se produce en ellos mismos y que son capaces de hacerlo. Y si creen en sus propios méritos, ¿con qué derecho dudan de la capacidad evolutiva de la humanidad?

Se nos podrá indicar, también en contra de lo expresado, la perversidad de muchas personas que serán obstáculo en el progreso de lo propuesto, pero como creemos en la ley de la evolución, también creemos en la perfectibilidad del hombre.

No se debe creer que el Cooperativismo es un sistema anárquico en el que desordenadamente cada cual hace lo que se le antoja, sino que tendrá todos los planos necesarios para funcionar: los productivos o creativos, los administrativos, y los directivos. En todos estos planos, los trabajos serán, naturalmente distintos, pero las responsabilidades serán para todos idénticas, porque no existirá la jerarquización de la función, sino la jerarquización del hombre, porque se invertirá el proceso por el cual se valora al hombre en función de lo material para pasar a estar lo material en función del hombre.

El fundamento sobre el cual el sistema cooperativo ha de descansar empieza en la formación de cooperativas de explotación, ya sean agrarias, fabriles, o artesanales, en las que se irá ganando experiencia. Pero estas cooperativas no constituyen un

fin en sí mismo; al contrario, el objetivo primordial de las mismas tiene que ser llegar al Estado Cooperativo.

El tener que llegar a formar un Estado Cooperativo, repetimos, es fundamental, ya que este sistema implica la desaparición de las actividades intermedias y especulativas. Pero como muchas de esas actividades son realmente útiles a la comunidad, como las que se denominan de prestación de servicios y otras, habrán de ser cumplidas. Y para que no se desvirtúen los propósitos y se formen grupos privilegiados, es necesario insistir en que estas actividades deberán formar parte de un sistema cooperario global y total.

Podríamos seguir abundando en argumentos beneficiosos para la defensa de lo escrito hasta ahora; pero no lo creemos conveniente ya que podría pensarse que estamos centrando la solución de los problemas del Hombre, que es en definitiva lo que importa, en un simple sistema perecedero al fin, como todas las cosas.

Lo que queremos fundamentalmente, y que este punto quede claro, es dar a entender que se debe producir un cambio en la forma de actuar del hombre; que sus sentimientos deben ser más sanos, y que éstos estén provocados por una necesidad de libertad interior bien entendida y no fantaseada por conceptos erróneos. Para que la tan buscada y deseada tolerancia se pueda practicar con eficacia. Y para que todo lo que hoy constituye todavía un ideal casi místico del buen vivir, se pueda desenvolver en un ambiente propicio para la salud espiritual y mental.

Hemos expresado nuestro pensamiento no tanto para difundirlo, sino a manera de invitación, para que cada uno procese en sí mismo y con lo mejor de su ser, el cómo podríamos vivir los hombres sin los males que hoy nos aquejan; y que cada cual lo lleve adelante en la cuotaparte que le corresponde.



Notas para un estudio de

L A   D O C T R I N A   S E C R E T A
d e   H. P.   B l a v a t s k y .

I - LA RELIGION DE LA SABIDURIA

Entre las críticas que nos hacen algunos lectores figura la de que LUMEN lleva los temas que encara hasta un determinado punto, donde los abandona abruptamente. El hecho que se señala es exacto; en cuanto a la crítica la trasladamos a los lectores. Porque hacemos a un lado los temas que desarrollamos en el punto mismo en que dejamos de recibir el correspondiente eco de los lectores.

Por ejemplo. Hace bastante tiempo emprendimos la publicación de cuadernos con notas que estaban dedicadas a servir de base a un estudio a profundidad de "La Doctrina Secreta" de H.P.Blavatsky - monumental obra teosófica que pocos "teósofos" han siquiera leído en su integridad. Ese trabajo fue abandonado porque nadie pareció interesado.

Sin embargo, habiendo ahora recibido más de una indicación respecto a la conveniencia de continuar con dichas notas vamos a hacerlo en la medida y durante el tiempo en que las cartas de los lectores nos den la señal de que nuestra labor cumple una finalidad útil.

Decíamos al comienzo de la etapa anterior que son muchos los que se acercan al Ocultismo esperando encontrar en él un camino fácil hacia la Sabiduría y el Poder; o por lo menos uno que sea menos trabajoso que el de la ciencia ordinaria, y señalábamos que, como ello no es así sino al contrario, porque el Ocultismo comienza donde la razón termina y las etapas de ésta deben ser cumplidas antes de que puedan intentarse los caminos del primero... muchos abandonan o se estancan. De ahí que en estas

materias sean tantos los eternos "principiantes" que con humildad tan falsa como real fracaso, proclaman su condición de perpetuos aprendices... sin por ello abstenerse de pontificar; y de ahí que las Ordenes que fueron iniciáticas se fueran profanizando de más en máa, y que las Escuelas "esotéticas" más o menos exotéricas creadas originalmente para servir de puerta de acceso a las verdaderas, se transformen gradualmente en núcleos de ciegos-guiando-ciegos apenas sus fundadores originales desaparecieron o se apartaron de ellas.

Sin embargo, en la vida de todo aspirante ha de llegar el momento de abandonar los juegos de la primera infancia, y de encarar seriamente la necesidad de dar cimiento a una estructura de verdadero conocimiento sobre la que desarrollar la acción de la edad adulta. Ese cimiento no puede ser el de las lecturas seudo-teosóficas de los populares "novelistas" del Misterio, sino que no puede ser otro que la filosofía de los Iniciados, tal como ELLOS la expusieron y no tal como la recompusieron sus espontáneos intérpretes. En ese sentido, ¿Qué mejor fundamento para aprehender tales doctrinas que los párrafos del "Libro de Dzian" aportados por H.P.B., y sus comentarios a los mismos - que constituyen la ya citada obra?

Tal el cimiento que tomamos para este trabajo; y en consecuencia, nuestras palabras no deberían leerse independientemente de la obra de Blavatsky; y el lector sacará, sin duda, mayor provecho de su esfuerzo si nos lee correlacionando estos comentarios con los de dicha autora. A ese efecto, seguimos página a página la misma, en edición de Kier (1957/59).

Este capítulo corresponde a la introducción con que se prologa el primer tomo (ppag. 45/46).

Nuestro estudio no tiene como finalidad la divulgación de la "Doctrina Secreta"; tampoco se dirige a los que se consideran "estudiantes adelantados". Simplemente se dirige a aquellos PRINCIPIANTES que están dispuestos a dejar de serlo; y que a ese efecto se encuentran decididos a no titubear en tirar

por la borda el lastre de mil falsas doctrinas "teosóficas" y no-teosóficas con que en general se juega entre estudiantes, tan pronto como éstas caigan ante verdades más acabadas y legítimas. Porque, o se es discípulo de la Verdad, o se lo es de la ficción.

Por tratarse de un estudio a nivel técnico - aunque elemental - y porque por razones de futuro es altamente conveniente comenzar de inmediato, nos veremos precisados a emplear (y los lectores a aprender) la debida termilonogía. Y aunque en cada caso se dará la traducción aproximada, ya entre paréntesis en seguida de cada término, ya al final de cada capítulo, el lector hará bién en auxiliarse con el "Glosario Teosófico". Y al hacerlo, cuídese de distinguir lo que es de Blavatsky de lo que son interpolaciones entre corchetes, las cuales generalmente falsean los conceptos. Asimismo, tampoco olvide que en dicho glosario, las voces precedidas de un asterisco son agregados al texto original.

El método que seguiremos en nuestro estudio se basa en la destrucción del error como paso previo al establecimiento de una nueva verdad; y en no olvidar que, puesto que ninguna verdad puede, en los hechos, ser tratada sino en forma muy relativa y parcial, también los nuevos conceptos tendrán vigencia únicamente hasta que una visión más amplia los complete, o los destruya. En ciencia como en filosofía, la "Verdad" es más un camino y una actitud que un logro.

El párrafo anterior significa, entre otras cosas, que en principio somos opuestos a la posición "concordancista" con que muchos buscan apuntalar las carcomidas estructuras teológico-sacerdotales. Y somos contrarios a ello, porque lo consideramos un malempleo de la doctrina de Blavatsky y sus Maestros, y aún una traición a la obra que ellos iniciaron.

Y con lo dicho, entremos al tema.

El título de la obra de Sinnet "Buddhismo Esotérico", da pie a Blavatsky para hacer ciertas críticas y precisar algunos conceptos.

No importa cuan bien fundadas estén las primeras, la verdad es que el título en cuestión era conocido por los Maestros de Blavatsky y aprobado por ellos. "Podéis incluir en Esoteric Buddhism - un excelente título, dicho sea de paso..." escribía el 2 de febrero de 1883 K. H. (Carta XXV - The Mahatma Letters - Rider & Co.).

El título que Blavatsky cuestiona, y que se cita varias veces en la referida carta y en otras de K. H. con la ortografía que H.P.B. critica, es, quizá, incorrecto si se lo entiende en relación con las enseñanzas del Buddha Gotama; pero no lo es si se lo entiende como un pequeñísimo fragmento de la doctrina (secreta) de TODOS los Buddhas.

Y de cualquier manera el mismo no es infeliz porque dio ocasión a H.P.B. para ciertas precisiones importantes.

Es obvio que lo esotérico deja de serlo una vez dado a luz; si luego de ello se lo sigue llamando así es sólo por conveniencia del lenguaje. La crítica podría caberle a la "Doctrina Secreta", porque, ¿cómo va a estar publicada si es "secreta"? Si lo está, dejó de serlo...

Pero se trata de un adjetivo de conveniencia.

En cuanto al concepto mismo, no lo aclara Blavatsky ni en general se lo comprende en su tremenda trascendencia. Mas como no es el caso tratarlo aquí, referimos al lector al artículo "Revelación de lo Oculto" que saldrá en el próximo número.

Combate la autora el error de suponer que la Verdad pueda pertenecer a algún pueblo o raza determinado; y aunque sin duda busca conducir a sus lectores al Oriente en procura de la Luz que de allí emana, afirma en forma categórica que "la Religión de la Sabiduría es la herencia de TODAS las naciones del mundo".

Las pretensiones brahmánicas respecto a un exclusivismo de casta, o la de los levitas tocantes a que el sacerdocio es función de tribu escogida dentro de pueblo elegido, o las del papado de ser, por expreso mandato divino, único custodio, intérprete y Maestro en materia espiritual, etcé, solo pueden basarse (cuando se expresan en términos absolutos) en la ignorancia respecto a la naturaleza del Veda, o en ese afán pastoril que ha caracterizado siempre a las castas sacerdotales.

Porque el Veda (de "vid": conocer; el conocimiento por excelencia; la ciencia espiritual, el Brahmavidya, la Verdad, etc.) y el hecho de su "revelación" es universal hasta por definición.

En efecto: la primer forma, el primer vestido o "velo" que toma "la Verdad" (o sea: lo Verdadero, lo Real-que-Es, la Ley que crea, conserva y destruye los mundos, y su substancia y conciencia) es lo que se llama Ideación Cósmica.

En general se malentiende este término, concibiéndoselo como un "plan Divino" detallado etcé; cuando en realidad, es un Movimiento. Un Primer Movimiento. El cual constituye el germen de todo su ulterior desarrollo. Un punto de tensión causal que se desenvuelve en sucesivas consecuencias hasta llegar a ser "todo ésto". El proceso completo es la Ideación cósmica y su mecanismo. De manera que la Naturaleza como totalidad objetivo-subjetiva constituye lo que se llama "segunda Re-velación" del Veda. Si el punto germinal del cosmos es universal, también lo es ésta su "segunda re-velación".

La Naturaleza (en su totalidad, como fenómeno de conciencia) entendida como Creación, presenta dos estratos: uno subjetivo, y otro objetivo. El mundo objetivo contiene "cosas", el subjetivo contiene los "nombres" de estas "cosas" y de otras muchas "cosas" y "no-cosas". Por eso el filósofo oriental lo llama un Nama-Rupa. (Rupa significa forma, envoltura - y de ahí viene nuestra palabra Ropa, Nama significa nombre). Hay una relación de dependencia jerárquica entre el mundo subjetivo (interno, o de los Nombres, o Verbo) y el objetivo, y ésta es de causa a efecto.

La "tercer re-velación del Veda" es la que se produce al nivel del entendimiento iluminado del Iniciado - la cual éste puede querer traducir en una Escritura, un símbolo, una oración (Mantra), una ceremonia, un Himno, una leyenda, etc. ... todo lo cual constituye lo que se llama "cuarta re-velación de la Sabiduría".

Podría aquí decirse que, puesto que esta "cuarta re-velación" es accesible "por la Lengua", ésta sí es particular del pueblo de ESA Lengua. Y así en cierto sentido (véase el artículo YHVH y ELOHIM en Lumen 3), es. Pero puesto que TODOS los pueblos y TODAS las lenguas poseen una tal "cuarta re-velación", y puesto que todas estas re-velaciones coinciden de una manera absoluta en sus símbolos y verdades... se sigue que también en este nivel hay universalidad.

Blavatsky tiene razón. La Religión de la Sabiduría es la herencia de TODAS las naciones del mundo.

Muy bien, dirá el lector; la Religión de la Sabiduría es universal; pero todavía no está claro cual es su naturaleza. ¿Qué es? ¿En qué consiste?

Y ya en tren de suposiciones, podríamos imaginar que algún ingénuo conteste:

- Pues, ¿qué va a ser sino la Teosofía; esa de la que Blavatsky hizo conocer algunos fragmentos?

Pero una contestación así, además de demostrar que quien la formula no tiene idea de qué es Religión (véase Lumen 1), contradice de plano lo que la misma H.P.B. afirma en su "Clave": "La Teosofía NO ES UNA RELIGION, sino una filosofía..."

La pregunta, pues, sigue en pié.

Evidentemente la aseveración de que hay una Religión de la Sabiduría que tiene la condición de universalidad no puede significar la pretensión de reunir a la humanidad entera bajo los pliegues de una única bandera religiosa al estilo del imposible sueño de los misioneros cristianos, que mientras predican

la de Cristo como única y universal Religión, la entienden cada uno diferentemente según la secta a que pertenece.

No. Una cosa así no puede ser la universal Religión de la Sabiduría.

Sankaracharya, el genial unificador del Hinduísmo (véase Lumen 6), realizó su obra estableciendo que hay una filosofía única tras la multiplicidad de cultos en que se expresa. Y puesto que la Teosofía es la filosofía que nutre el substrato de todas las religiones, por allí podría intentarse dar con la contestación que buscamos, y concebir la idea de que los innumerables cultos del hombre no son sino expresiones parciales de una única Religión basada en una sola filosofía; aceptado lo cual, cristianos, buddhistas, shintoístas macumberos, etc., podrían seguir cómodamente en sus respectivas prácticas, las cuales, en conjunto, constituirían un Unico Movimiento Religioso.

Pero aparte de que una mezcolanza así aunque se transara en llamarla Religión difícilmente podría ser considerada "de la Sabiduría", hay otra dificultad.

Porque si bien Sánkara unificó los cultos del hinduísmo alrededor de una única filosofía básica creando su escuela de Vedanta, se detuvo ante el Buddhismo - que quedó fuera del sistema, y siguió siendo considerado por todo el hinduísmo como un extranjerismo herético. ¿Y cómo hubiera podido ser de otra manera cuando el Hinduísmo es teísta y el Buddhismo manifiestamente ateo? De manera que quien intentase llevar a escala universal la unidad religiosa sobre las líneas seguidas por Sankara, tropezaría con el mismo inconveniente... y el Buddhismo y demás religiones ateístas, y con ellos la Teosofía de Blavatsky y sus Maestros (véase Carta X - Cartas de los Maestros, Rider & Co.) deberían ser declarados extraños a la Religión de la Sabiduría.

No. Por este camino no encontraremos la respuesta que bus-

camos. Quizá, si definimos los términos, podríamos acercarnos a ella.

En primer lugar no hay que olvidar que "la Sabiduría" es una expresión que nombra al Principio de Conciencia, y que por "Religión" debe entenderse todo sistema por el que el espíritu logra desligarse del mundo de los sentidos (tanto internos como externos) y alcanzar la realización de su esencia.

"Religión de la Sabiduría", entonces, significaría a la vez el procedimiento y el logro del alumbramiento de "la Sabiduría" en el entendimiento del practicante, por la instrumentalidad de alguna de sus formas (de "la Sabiduría"). Dicho de otra manera: sería el acceso de la conciencia (del practicante) a la conciencia (de su verdadera naturaleza esencial) por la instrumentalidad de la conciencia (meditación).

La "Religión de la Sabiduría" no es cualquier religión.

Ciertamente, en términos absolutos, "todo ésto" ES obra de "la Sabiduría"; y en consecuencia toda experiencia, siendo instrumento de desenvolvimiento de la conciencia, podría ser considerada como "Religión de la Sabiduría". Pero debemos dar al concepto un sentido más restringido.

Porque cada cosa, cada criatura, ha de aplicarse "religiosamente" al desenvolvimiento de lo que en ella está latente. Para la roca, las alternativas de frío y calor SON "Yoga"; en realidad, para ella, único procedimiento. Pero el hombre es algo más que una piedra, algo más que una criatura viviente, algo más que un animal animado. Es álguien en que "la Sabiduría" ha querido asentarse en su forma espiritual, como Verbo.

Las Escrituras nos informan que los Rishis que re-velaron el Veda lo hicieron "siguiendo el camino de la Palabra, y habién-"dola hallado luego de muchas austeridades y sacrificios, ésta "se les reveló enseñándoles los Vedas, los ritmos, las ceremo-"nias..."

Si toda Religión lo es "de la Sabiduría", ésta que se alcanza "por la Palabra" lo es más.

El proceso es similar (aunque más elevado) al que sufre el

poeta cuando asciende al plano de la emoción estética por la fuerza de la Palabra hecha sonoridad del espíritu, cadencia del alma, belleza de imagen. Y así como ciegos sus ojos al mundo Homero veía los Dioses hasta cuya alta morada ascendía por la escala sonora de su verso, así los Rishis.

De sus gloriosas accesis quedó la Ilíada y la Odisea; y están sin duda los Vedas y otras Escrituras; y los podemos leer, y aún deleitarnos con sus bellezas y edificarnos con sus enseñanzas. Pero nada de eso es Religión, ni Revelación, ni Poesía. Religión, Revelación y Poesía existen únicamente en el ACTO de la accesis. En el lenguaje convencional ordinario, llamamos Religión (o Yoga) a la técnica por la que es posible lograr la experiencia, pero en realidad de verdad, solo hay Yoga y Religión EN la experiencia inefable. Antes y después... son conversación.

Tal la naturaleza de la Religión de la Sabiduría que, ciertamente es patrimonio de todos los pueblos de la Tierra.

El que ve en sí mismo a todos los seres, y en todos los seres se ve a sí mismo, no siente ni amor ni odio.

Qué significado pueden tener la desilución o la tristeza cuando la conciencia ve la unidad de todos los seres y todas las cosas, y cada átomo se identifica con su Ser?

Isopanishad

DESENCUENTRO

La Sabiduría se acercó a mí
pero mis conocimientos la alejaron.
Ven, Entendimiento
que trataré de acallar la voz de mis creencias!

La facultad asociativa limita las posibilidades.
Aproximo una idea nueva a otra vieja,
y he destruído la nueva...

Las mentes que están llenas no pueden recibir ya nada.
Al invitar a la Sabiduría
aprenda pues yo a renunciar mis convicciones más profundas.

Damos valor extraordinario a aquello por lo que hemos luchado.
Las opiniones ganadas con esfuerzo y por la experiencia
son las últimas que estamos dispuestos a sacrificar.

Quién puede ver detrás del horizonte?
Sólo aquellos que confían en una nueva manera de pensar
no basada en lo conocido.

ANA LOGAN
Answering Gods

VIAJE A ORIENTE

Para quienes se satisfacen con la interpretación meramente astronómica de los mitos, leyendas, escrituras y rituales, la afirmación tantas veces repetida en ellos de que la Luz procede de Oriente, es una simple alusión al hecho físico de que el sol, al comienzo de cada jornada, se levanta por el Este; y se la interpreta en el sentido de que así como la luz material disipa las tinieblas de la noche, así también la del entendimiento hace retroceder las de la ignorancia.

Sin negar la legitimidad de esta interpretación y la riqueza de sus muchas derivaciones, especialmente si se da a la "Luz del Entendimiento" y a las "tinieblas de la Ignorancia" un significado más profundo que el ordinario, nosotros preferimos asociar el Oriente con aquella Sabiduría o Veda que desde la antigüedad más remota parece seguir el camino del sol y llegar hasta nosotros desde el país y la época de los Rishis (reveladores) a traves de una ininterrumpida serie de misteriosos personajes cuyo negocio de siglos ha sido "unir el Oriente con el Occidente a traves del Mar Rojo y el Mediterráneo," como dice cierto texto en relación con la misión de los fenicios.

Quienes abran sus oídos en el sentido que señalamos a la indicación de que "la Luz viene de Oriente", encontrarán que su progreso en la comprensión de las cuestiones del alma se ve facilitado al máximo. Porque a la vez que se evitarán búsquedas en tradiciones y Escrituras que, aunque derivadas del tronco común han sufrido la mella del tiempo y las depredaciones de la ignorancia, por el solo hecho de recurrir a la cultura madre de todas ellas se encontrarán en posesión de la clave cierta para comprenderlas e interpretarlas.

Es que en los Vedas, Upanishads, y en el Agama en general, y no en las traducidas y retraducidas, corregidas y arregladas páginas de una Biblia parcial y sectaria (y menos todavía en las lucubraciones seudo-teosóficas de algunos que siendo ciegos se postularon como "videntes") donde el aspirante podrá beber los conceptos fundamentales del Brahmavidya que penetra toda la tradición y que hace la diferencia entre las creencias populares y las doctrinas de los Iniciados.

Por descontado que alcanzar esas fuentes no es tarea fácil. Pero, qué ciencia puede penetrarse sin estudio verdadero? Confórmense si quieren los de espíritu inválido y ánimo tumbón con las crónicas de viaje de gentes que jamás emprendieron la jornada; y decídanse los de ánimo viril a ver por sí mismos. Para lo cual, algún día y por fuerza, tendrán que vencer los obstáculos que se oponen a este su místico "viaje a Oriente". Pero no es posible alcanzar la Luz sin abandonar los caminos laterales.

Ciertamente habrán de vencerse algunas dificultades. Habrá que aprender lenguas; y también adaptar la propia mentalidad a una nueva manera de ver. Y esto es lo más difícil ya que el entendimiento occidental no se adapta con facilidad a las agudezas de penetración y a las delicadezas de matices a que está acostumbrado el oriental. Además, este último clasifica y valora siguiendo tablas distintas a las nuestras, y en consecuencia el juego de conceptos de su filosofía no tiene equivalentes exactos entre nosotros ni lo poseen en nuestros idiomas las voces con que ellos designan dichos conceptos. Como resultado, el estudiante occidental se topa con la dificultad aparentemente insalvable de tener que construir un juego nuevo de conceptos sin poseer palabras adecuadas.

Pero arduo como es, se trata de un trabajo ineludible e impostergable para quienes están "recorriendo el mundo en todas direcciones en busca de la Verdad". Y quien se decida por fin a abandonar los atajos y recurrir de una vez por todas a las fuentes originales del Dharma, tendrá la oportunidad quizá única de

hallar la doctrina salvadora que producirá en él ese "cambio en el Entendimiento" que hace un Iniciado de un profano.

Quien esto escribe no es nuevo en estas cosas; y hace muchos lustros que la juventud ha abandonado su cuerpo. Y con la perspectiva que da los años puede decir que sus antiguos compañeros de camino que no hicieron el esfuerzo de llegar a las fuentes, continúan (los que lo hacen) como hace treinta años, dando vuelta al mismo juego de piedritas de colores.

La Ciencia no se aprehende en revistas y libros de divulgación, ni en lecturas de ciencia-ficción.

Era la noche, como se ha dicho, oscura; y ellos acertaron a entrar entre unos árboles altos cuyas hojas, movidas del blando viento, hacían un temeroso y blando ruido; de manera que la soledad, el sitio, la oscuridad, el ruido del agua, con el susurro de las hojas, todo causaba horror y espanto, y más cuando vieron que ni los golpes cesaban, ni el viento dormía, ni la mañana llegaba; añadiéndose a todo esto el ignorar el lugar donde se hallaban.

Pero Don Quijote, acompañado de su intrépido corazón, saltó sobre Rocinante y embrazando su rodela, terció su lanzón y dijo: Sancho amigo, has de saber que yo nací por querer del cielo, en esta nuestra edad de hierro, para resucitar en ella la de oro, o la dorada, como suele llamarse.

Yo soy aquel para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos.

Yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la tabla Redonda, los doce de Francia, y los nueve de la Fama.

CERVANTES
Don Quijote de la Mancha

Sección CARTAS

De las contestaciones a los lectores que han tenido a bien escribirnos, extraemos algunos puntos que consideramos de interés general.

SER COMO NIÑOS

Decís bien: sólo un niño puede no indagar, y obedecer ciegamente; y sin embargo, está escrito que "de los niños es el reino de los cielos".

El punto es que todos quieren ser ellos mismos los que dirigen. No hacen así los niños sino que sencillamente confían en sus padres. Y no aspiran a tener padres sabios y superiores; ni cambian los que tienen cuando encuentran otros más ricos, poderosos, o sabios que los que les dio el destino. Al contrário, se adhieren a los suyos con toda confianza y amor.

Quizá algunos padres sometan a "pruebas" a sus hijos; otros se limitan a adoctrinar, aconsejar, señalar, ejemplarizar, disciplinar o instruir... A veces, las "pruebas" se las autoimpone el mismo candidato. Y ESA de pensar que "esa gente me dice eso y me tiene así para ver si soy tonto o si reacciono" es un ejemplo; al que "piensa como niño" no se le ocurren estas cosas.

Mal maestro es el que se ocupa de desarrollar esa astucia en sus discípulos. Además, el hombre verdaderamente astuto no se pasa suponiendo cosas; sólo atiende su trabajo.

COMODIDAD

Los obstáculos han de ser vencidos, jamás soslayados. Si la máquina de escribir obstaculiza el fluir de vuestras ideas... abandonarla y seguir con la pluma no es una facilidad, sino un fracaso. En la senda espiritual no tiene tanta importancia el saber y el comprender como el ser y el vencer. Y es triunfando en lo pequeño cómo se acumula la fuerza para triunfar en lo grande.

El artículo "Vivir el Ideal" fue escrito pensando en aquellos que habiendo tenido la felicidad de iniciarse en el Simbolismo, quizá por no comprenderlo del todo como sistema operativo, se esterilizan en palabras rehuyendo la oportunidad de aplicar el símbolo de una manera directa a la tarea de la Perfección. A eso nos referimos cuando en dicho trabajo decimos que nos dirigimos "a aquellos que tienen la oportunidad y poseen el arte de operar sobre los planos sutiles". ¿De qué vale un Arte si no se aplica?

Los "planos" sutiles a que nos referimos son los del pensamiento y el sentimiento. Un simbolista es álguien que posee una técnica capaz de convertirlo en FACTOR en el plano de la mente y la emoción. Naturalmente, no podemos entrar en los detalles porque no se trata de una ciencia que pueda ser transmitida por palabras, sino que tiene su propio mecanismo de difusión; pero podemos dar una idea de la cosa.

Fácilmente se comprende que la humanidad, como conjunto, está lejos de poder ser considerada como una especie racional. La masa no piensa; se guía por impulsos emocionales. Por otro lado, también es fácil advertir que el pensador y filósofo, está libre de emotividad cuando ejerce su función pensante. Entonces se echa de ver que el primer paso para convertirse en factor está en la conquista de la mente y en su liberación de las oscurecedoras vibraciones emocionales ... y ésto da la pauta de cuan equivocados están los que cultivan la "emoción espiritual" creyendo que están encaminándose hacia la Perfección.

Pero la educación puramente intelectual no cumple ese objetivo - y son legión los ejemplos de intelectuales a quienes, como a cualquiera,la pasión domina. Es necesario otro medio cual puede ser el Yoga. Pero hay otros procedimientos más simples, aunque siempre haya que pagar un cierto precio en esfuerzo y dedicación. Nos referimos al Simbolismo como fórmula gimnástica para el dominio de la Mente.

Por uno u otro procedimiento, el individuo alcanza el punto en que deja de ser "masa" para convertirse en fermento; porque liberada la mente de su vicio, deja el sujeto de ser paciente objeto para convertirse en un activo agente en el plano del sentimiento y el pensamiento - y como consecuencia "la masa" (el contenido subconsciente individual o colectivo) se rendirá a sus mandatos.

ENFERMOS IMAGINARIOS

Nos alegra saber que todo no pasó de un susto, que los médicos no te encontraron ninguna enfermedad, y que has vuelto al trabajo. Las molestias que pasaste - y las que pasó tu familia - sólo tuvieron orígen, afortunadamente, en tu aprehensivo temperamento.

Y ahora que pasó todo, conviene revisar los acontecimientos y sacar algunas conclusiones y lecciones de esas que no pueden leerse en los libros y que solo se aprenden cuando se las recibe en la carne y el dolor, y se las interpreta con inteligencia.

Cultivar las aprehensiones no es saludable; y hemos conocido enfermos que murieron no de su enfermedad, sino de miedo. La mente del hombre - ese maravilloso, divino aparato - no debería ser utilizada sino en aquellas actividades constructivas a que está destinada.

DISPONIBILIDAD DE TIEMPO

Decir que "no tenemos tiempo" es caer en una ilusión. Todos tenemos la misma cantidad: veinticuatro horas todos los días - ni un minuto más, ni uno menos. Así que la cuestión está en saberlo administrar.

LA DOCTRINA DEL VERBO

III

Vimos cómo, envuelto en sus elementos básicos y como resultado del movimiento creador iniciado a partir de la maduración de las tendencias kármicas impresas en su propia substancia, el Principio de Conciencia aparece (luego de recorrer las etapas potenciales y formativas) como este "triple río" obje-gnosci-volitivo que es el mundo.

Esto nos lleva a considerar que lo que llamamos Creación es precedida por una actividad anterior. Hay una Creación elemental, y otra de las criaturas. El Principio de Conciencia emana de sí mismo continuamente (aún durante su "sueño" o Laya) los rudimentos elementales de la trimateria (ideal-mental-tangible). Es una creación directa, mecánica, e inconsciente. La producción de cuerpos (nombres-cosas) con estos elementos, corresponde a una Creación secundaria que es cíclica e indirecta, ya que en ella, el agente de la creación es la propia criatura.

De manera que Saguna Brahma (el Principio de conciencia con atributos desplegados) se presenta ya como materia general consciente y básica, ya como la ordenación de esa materia elemental en formas diferenciadas y particulares. La materia general básica es la producida por la creación elemental primaria (Bhuta-Sristi); es una "materia" cuyo triple aspecto (idea-nombre-cosa) es Color, Letra, Vibración. Color es la ilusoria división de la "luz"; es el principio de la Forma. Letra es la aparente división del "Verbo"; es el principio del Nombre. Vibración es el movimiento ficto (absoluto) de lo que en sí mismo es no-cosa (no-thing); es el principio de la Materia.

El poder propio del Principio de conciencia para negarse en su naturaleza absoluta y única y aparecer como relativa y múltiple se llama Maya-Shakti: Fuerza de conmensurabilidad. En esta etapa este poder ha producido sólo su efecto primario: el material básico aún no unido a la Conciencia puede discriminarse de ésta, pero su triple aspecto aún no se ha desplegado en letra-color-vibración. Es en una ulterior actividad del Principio de Conciencia (en la de Madhyama-vak) que se opera no ya directamente sino por la agencia de las criaturas de su substancia, en la que se despliega ese "triple aspecto", y procediendo a poner en orden (krama) los elementos del Nombre, se alcanza la "división" en un grado mayor, "llamando afuera" (amantrana) el aspecto tangible en esa operación creadora que se llama Bhautika-shristi. Es interesante notar que la palabra sánscrita que designa la Letra (verna) significa a la vez letra, color, y número.

No decimos que las palabras comunes como tales produzcan la división entre el mundo ideal, el intelectual, y el sensible, ni que por sí y como tales provoquen la aparición del fenómeno tangible. El lenguaje ordinario como tal, posee poder sólamente sobre las imágenes que habitan la mente finita - y de ahí lo risible de los "círculos de meditación" en los que mediante el "poder del pensamiento" (vulgar), se pretende producir efectos en el mundo sensible. La palabra común y el pensamiento ordinario solo pueden actuar en su propia esfera, y sus efectos en otros planos solo pueden ser secundarios (o quiméricos).

Sin embargo, el lenguaje y el pensamiento comunes utilizan un material básico (color, número, y letra) cuyos alcances (especialmente cuando, por existir intención, este material es rajo-guni) por ser vibración del Principio de Conciencia trascienden los límites puramente intelectuales y producen efectos materiales. Pero NO los que pretende el ignorante operador, sino los que derivan del orden (krama) mántrico en que se encuentran colocados los elementos básicos empleados. Y como

éste es un verdadero des-orden (el profano no sabe hablar), el resultado es la desarmonía y el "ruído".

La primer instrucción en ocultismo práctico y el primer ejercicio (y también el primer verdadero Servicio a la Humanidad) que se asigna en todas las Escuelas a todos los aspirantes, consiste en la práctica del Silencio. Y su incumplimiento, representa el fin de la verdadera carrera iniciática y el comienzo de una ficticia.

Entonces, la Creación consiste en el ordenamiento de una "materia" producto de la emanación directa. No se trata, pues, de una aparición ex-vacuo, sino del despertar de latencias y su manifestación en cuerpos triunos cuyo aspecto Nombre-natural es inseparable de su Forma tangible y de su "clase" o "categoría" (jati).

Cumplida la etapa de la Creación, procede la de Conservación, durante la que, como dice el Génesis, "Elohim descansa". Dicho de otra manera, durante este lapso, el Poder creador (el del Verbo), vuelto a sus elementos y absorbidos éstos hasta ser indiscriminables de la Materia, descansa como "serpiente arrollada" en el seno de los cuerpos - sueño del que a su momento despertará para desandar su camino y volver al regazo y al equilibrio estático propio del estado absoluto (Laya).

Creación, Conservación, y Destrucción, son, entonces, los hitos del Gran Triángulo que se nombra con los nombres de Brahmá, Vishnú, y Rudra - y dentro del que el Verbo opera sus maravillas.

Por cierto que estos "tres tiempos" no se suceden uno al otro, sino que en todo momento hay creación, conservación, y destrucción. E incluso en el mismo proceso, porque lo que es "destrucción" para el canario comido por el gato, es "creación" para el segundo. Permanentemente la Ideación Creadora está convocando y ordenando los elementos que la contínua disolución de las cosas vuelve una y otra vez al repositorio común de la substancia básica. Momento a momento "el Verbo de Dios va y viene sin cesar como rayo flameante por los senderos del Arbol

de la Vida"; y en cada momento las formas del mundo son destruídas y la energía psíquica en ellas encerrada es vuelta a la unidad y estado original.

Seguiremos.

La acción da por resultado tan solo aquello que es posible producir, hacer, desenvolver, o modificar. Pero por ninguno de esos medios, se logra la Libertad. De ahí que la acción no pueda ser un medio de liberación.

NAISHKARANYASIDDHI

La acción no disipa la ignorancia, puesto que es de su misma naturaleza. Solo el conocimiento desvanece la ignorancia, como la luz disipa las tinieblas.

ATMABODHA

Los formulismos religiosos no hacen más que forjar grilletes que aprisionan al hombre. Unicamente la conciencia espiritual quebranta dichos grillos.

MAHABHARATA